

En el viaje



EN EL BOSQUE

JORGE CABALLERO C.

Propiedad del Museo de Arte Contemporáneo
(Quinta Normal - Santiago)



Libros

Secc. a cargo de O. A.

“GRIS”. — Poesías de Carlos René Correa. Ediciones del “Grupo Fuego”, 1959.

¿Acaso porque toda esa poesía trasunta serenidad su autor buscó este nombre, palabra o color, que suena a paz, a quietud y que cae bajo la pupila como un sedante después de vislumbrar o sentir la angustia?

No sabemos si Carlos René Correa mide las palabras, atempera la mirada o aprieta el corazón y la pupila frente al espectáculo de la vida; pero hay en sus versos una calma esplendorosa, una visión como de resignado después de sufrir un violento deslumbramiento que ha cegado la pupila y que, por ello, ha dejado el espíritu más fuerte.

“Si existo, lo hago lentamente, con el corazón cansado. Ahí están mi lumbre, mi saco pequeño donde guardo el pan de cada día, el vaso de agua”.

Y qué decir de estos versos en donde la desesperanza nos hiera sin un grito, sin una lágrima:

“Me muerde el último perro de la noche
y vibran las noticias
que el tiempo compagina.
Sin embargo, debo saludar
ceremoniosamente
y decir al que pasa: buenos días”.

La naturaleza, los sentimientos, todo salta y se muestra a nuestros ojos con una grandiosa sencillez: hay en estas poesías un panteísmo sensual que a ratos traza —y su pluma se hace pincel— casi el color de las palabras, el color de los sentimientos en un tono o un tinte de luminosa sinceridad.

Carlos René Correa conoce la forma de dialogar con su universo. Su oído de poeta capta, coge las voces elementales de la vida y construye su canto. Su poesía es la fuerte e íntima reacción del hombre frente a la diaria realidad y que el artista transforma casi en un obligado sueño.

De repente atrapamos algo como desalentado, pero luego la voz y la palabra cobran el ritmo de una paz interior —que caracteriza estos poemas— de quien, al parecer, ya no desea nada en la

grata y desapacible vida que descubre su sensibilidad.

Así lo escuchamos y sentimos en este canto de fervor humilde que lo hace decir:

“Voy con mi carga penitente
sin que a nadie extrañe la rudeza
del viento que me justiga.
Médigo del agua y la fiera
es un derrumbe de tierra
carcomida.

Soy el hombre débil apoyado
en la montaña.

Viajan las aguas silenciosas
por un caño dormido.
Y habitan los árboles
los últimos pájaros.

En la ruta del lobo de Francisco
acaso encuentre mi razón perdida”.



Palabra y mirada sencilla es la suya, sensible y perfecta, de un espíritu de poeta auténtico—muy único, muy personal—, que se revela en este libro rebosante de sinceridad y belleza con el que Carlos René Correa ha puesto el broche de oro a las ediciones de 1959 del “Grupo Fuego”.

“SIGNO”. — Revista literaria del grupo “Los Afines”. San Fernando, 1959.

Con motivo de cumplir diez años de brava y mantenida lucha

en bien de la cultura, “Los Afines” nos entregan ahora el primer número de esta revista que, aparte del escogido material literario, nos proporciona la alegre sorpresa de conocer cabalmente y valorar, en toda su grandeza, la hermosa labor realizada desde 1949.

Es sorpresa y satisfacción comprobar cuánto ha realizado este grupo de artistas sanfernandinos que nos muestran sus conquistas y callan los sinsabores, las pequeñeces espirituales, las estrecheces económicas con que han tenido que lidiar año tras año.

Para quienes conocen el ambiente provinciano, el leer aquí esas páginas que dicen sencillamente: “Labor de diez años” es algo que deslumbra, que asombra como algo increíble. Desde 1949 son “Los Afines” quienes han despertado las inquietudes artísticas en Colchagua: conferencias, exposiciones pictóricas, charlas radiales, ferias de libros, etc., han sido patrocinadas por ellos. Escritores y artistas como Acevedo Hernández, Benjamín Subercaseaux, Pablo Neruda, Ricardo Latcham, González Vera, Nicomedes Guzmán, Manuel Rojas, Manuel Astica, Reynaldo Lomboy, Julio Barrenechea, Alejandro Magnet, Hugo Lindo, Mila Oyarzún, Baltazar Castro y tantos más que sería largo mencionar han llegado a San Fernando a entregar su mensaje de arte, a remover la tierra demasiado quieta que se encierra en esas pequeñas o grandes ciudades provincianas.

Fernando Colina, Enrique Neiman, Gonzalo Drago, Pedro Lastra, Mario Dazán, Julio Silva Lazo, Heriberto Soto, Juan Jacobo Serrano y Juan Hidalgo han publicado sus libros de poemas, cuentos, novelas, ensayos, bajo el sello de “Los Afines”.

Los fundadores de este grupo: Gonzalo Drago, Enrique Neiman, Heriberto Soto, José Vargas, etc., pueden sentir el orgullo legítimo de las realizaciones de estos fructíferos diez años de vida que entregan una labor de arte y cultura inolvidable para esa región. Y, al mirar hacia atrás, recordando las duras o gratas experiencias, sentirán mayores impulsos de seguir la obra ya trazada sobre cimientos tan vigorosos que nada destruirá.

Saludamos con mucho afecto a “Signo”, signo y símbolo del espíritu de estos hermanos que, cada día, encuentran y conquistan más “afines” que se unen y admiran sus inquietudes.